



*buen precio a que se prestan tantos y tantas.*

*Estas, exactamente, con su punto final y todo, son las palabras que terminaba de copiar cuando al mirar el reloj del ordenador vi que eran las 14:04 y pensé que lo procedente era parar y prepararme para salir a comer. Así que lo apagué y, al mismo tiempo, conecté la radio. Justo en ese momento en las noticias de las dos decían algo concerniente al caso. Me pareció una coincidencia curiosa — después de tantos años y ser justo ahora, hoy, cuando me traigo entre manos aquellos cinco folios olvidados en un cajón — y pensé (andaba moviéndome por la casa y no me llegaba bien la voz de quien hablaba) que de regreso buscaría en internet algo de actualidad al respecto, y sí, he encontrado algunos artículos entre los que he decidido seleccionar este.*

*Me ha llamado también la atención, pero eso ya a título personal de pura anécdota, que tanto éste — sin título (que no lo lleva y ni siquiera le he puesto “sin título” — como los otros dos que encontré en la carpeta amarilla están escritos en domingo; y que este concretamente lo estoy copiando en domingo (18 de agosto de 2013), y que el hecho a que en él se hace mención sucedió asimismo en domingo e igualmente de agosto.*

*Debe de ser que los domingos de aquel verano del 97 tenían para mí un no sé qué que me hacía estar especialmente tristona.*

*Bueno, comentada la serie de coincidencias regreso donde me quedé antes de comer y continuo copiando.*